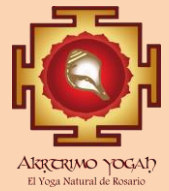


Satsaṅga • Febrero de 2019



Con gran respeto y amor, esta casa les da la bienvenida con todo su corazón.

Los mantras y textos que cantamos tales como el “Jyota se Jyota” o el “Ārati”, poseen una frecuencia sonora particular que nos inducen fácilmente en el estado meditativo. Esto lo pueden percibir porque la respiración desciende vertiginosamente al compararla con la que tenemos en el estado de vigilia. Ustedes notarán que luego de recitar estos textos me quedo callado durante un momento: es porque estoy sintiéndome o experimentándome. Estos sonidos son para experimentarse, para sentirse, no son para ser analizados con la mente. Tal como sucede con una postura de haṭha yoga, con una lectura de jñana yoga o con la práctica de la seva, nos sumergimos en el estado meditativo y luego volvemos a la actividad manteniendo el recuerdo de ese estado, que es el recuerdo del propio conocimiento de Uno mismo (smṛti). La Conciencia es el recuerdo de Este que es. Mantenemos ese recuerdo de la existencia pura más allá del análisis del intelecto. Luego de estas prácticas permanecemos unos instantes sin hablar, porque estamos vivenciando la existencia pura o la Conciencia en sí misma, no porque estemos pensando en algo.

La Conciencia en sí misma está representada por la letra “a” en los textos sánscritos. Esta letra describe la Conciencia pura y mantiene esta experiencia. Todos los Vedas se describen y surgen a través de la letra “a”. Es la primer letra de la manifestación. El resto de las letras del alfabeto sánscrito poseen la letra “a” adosada, como por ejemplo “ca”, “na”, “ga”, etc. Esta letra nos hace recordar el estado meditativo. Por ese motivo, al cantar tengan presente que esa letra es el soporte o la Conciencia pura. Las otras letras son pequeñas modificaciones u olas que surgen desde la “a”.



Satsaṅga • Febrero de 2019



La palabra seva está conformada por dos palabras: una es “saha” que significa “con eso” y la otra es “eva” que significa “también”, resultando su significado completo: “con eso también”. Otra interpretación puede ser “junto con” o “junto con eso”. El objetivo del Yoga siempre es “unir”, y la seva es una práctica muy elemental de “estar junto con” o de “ir junto con eso” que nos permite obtener esa “unión”. Esto sería análogo a lo que explicábamos antes: la letra “a” es la base sonora que se une con el resto de las modulaciones que representan las actividades. De esta forma, mantenemos el recuerdo de esta Conciencia de sí. La seva es una práctica desinteresada porque el único interés que puede tenerse es “ir junto con”, sentirse, experimentarse, ya que cualquier otro enfoque induce a la separación generando un estado ilusorio.



La seva se suele realizar en un Ashram y se la denomina “Guru seva” porque se hace junto con un maestro que indica algún servicio desinteresado. Pero en realidad lo que hace un maestro es enseñarle al discípulo el valor de esta práctica. Una interpretación errónea es que la seva solamente puede realizarse en un Ashram o en un Centro de meditación. Pero este conocimiento es limitado, ya que sería análogo a creer que un maestro le enseña a escribir a sus alumnos en la escuela y no les permite escribir en otro lugar fuera de la misma. 27:11



La seva tiene la capacidad de transformar la personalidad. La acción se realiza para un “otro”, pero en realidad uno reconoce que “todo este mundo es la propia manifestación y uno es el ser del Universo”. ¿Para qué “otro” sería sino para Uno mismo?. El beneficio de la seva es instantáneo: con una mano se realiza y con la otra se recogen los frutos. El que experimenta la seva, experimenta los frutos al mismo tiempo.

El término “seva” está asociado muchas veces a los āsramas, que es donde se suele aprender este medio de enfoque hacia la realización del Ser. Las dificultades personales que la gente encuentra en la práctica de la seva, les ayuda a superar las propias estructuras limitantes con las que se manifiestan. Cuando realizamos una seva, podemos encontrarnos con

Satsaṅga • Febrero de 2019



alguna dificultad: por ejemplo puede ser que la seva que nos asignaron no nos guste porque hay algo que “nos hace ruido”, sentimos resistencia, pero tenemos el mandato del Guru y deberíamos realizarla. Esa resistencia se supera llevando a cabo la seva, porque la misma nos conecta con alguna estructura psíquica limitada. Cuando el Guru indica una seva, es para poder superar esa estructura condicionante.

¿Cómo es que el Guru le indica a una persona la seva que debe realizar para superar esa estructura que lo limita? El Guru es el propio Ser del discípulo. El discípulo no es consciente de esto y ese es el motivo por el que padece.

Cuando pasa el tiempo y se incorpora la seva a la vida cotidiana, la seva se realiza de manera espontánea y natural. La persona fluye con el impulso que brinda la seva, porque sabe que la misma es la indicación del Guru.

El Guru no es distinto del Ser consciente. La Guru Gītā dice que los sabios deberían esforzarse en encontrarlo. El mandato del Guru a través de la seva, es para poder superar la estructura limitante que separa del reconocimiento de sí mismo. La seva es una herramienta muy valiosa para poder superar esas limitaciones que impiden darse cuenta. La seva es un camino hacia la iluminación y podríamos decir que es el número uno de los senderos hacia la iluminación. La seva es la gracia del Guru.



Historia relatada por Vines.

Un empresario muy ambicioso norteamericano trabajaba muy duro para ganarse la fidelidad de unos socios para formar una empresa cuyo objetivo era influir sobre la cultura alimenticia de Estados Unidos. Sus socios le dicen que están siguiendo a un Guru muy famoso de la India y que quieren conocerlo en persona. Entonces sorprendido por la noticia, decide acompañar a sus socios a Ganeshpuri para encontrarse con el Guru. Al llegar, en la recepción del āśrama quiere pagar por una habitación, pero el administrador le dice que una parte del pago debe ser realizada con seva. Sorprendido por la respuesta, acepta las condiciones y se instala en el āśrama.

Satsaṅga • Febrero de 2019



Cuando uno va al āśrama, siempre tienen que pagar algo. Una parte de la estadía se paga con dinero y el resto haciendo seva. Esto es debido a la gran cantidad de personas que permanecen en un āśrama, con el fin de que funcione de manera organizada y para que las personas aprendan la práctica de la seva.

Aunque tenía resistencia a realizar las tareas sencillas del āśrama, porque consideraba que su trabajo valía más, las acepta para poder quedarse allí. El primer día le asignan la seva de lavar los platos, lo cual le generó mucho rechazo ya que justamente era la tarea que más odiaba cuando su madre se lo solicitaba de niño.

La seva realizada en la cocina le hizo resignificar ese tipo de tareas que habían sido bastante traumáticas cuando niño. Su madre era muy estricta y lo obligaba con exigencia. Resignado, en el āśrama de Ganeshpuri pensó que lo mejor era aceptar esas tareas y realizarlas de la mejor manera posible.

Comenzó a motivar a las personas de la cocina para que lavaran los platos rápidamente, mejorando así la eficiencia de las tareas del lugar.

Pasado un tiempo de adaptación, tuvo la posibilidad de tener una entrevista personal con el Guru del lugar: Svamī Muktānanda. Le agradeció a Bābā comprender el motivo por el que él había llegado a su vida. Ese encuentro significó el despertar de su Conciencia. Esta es la historia de Tony Robins, que es el padre del coaching a nivel mundial.



Pregunta: ¿La dakṣiṇa puede considerarse como una seva?

Respuesta: Si, puede interpretarse de esa manera. Si uno da dinero, es importante la forma en que se ha obtenido ese dinero, dado que si el trabajo que lo generó ha sido realizado como una seva, entonces el dinero es muy valioso. La manera en que producen el dinero y la actitud que tienen al producirlo, influyen mucho sobre el futuro de ese dinero. Cuenta una historia, que un maestro le dio una moneda a un discípulo para que realice un recorrido por diferentes

Satsaṅga • Febrero de 2019



lugares, y esa moneda siempre regresaba al discípulo. Esto era por el valor que tenía esa moneda que le había entregado su Guru.



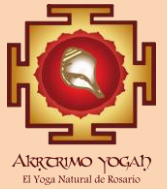
Cuando el Guru asigna una seva a un discípulo, es importante la actitud que éste tenga, ya que muchas veces el discípulo tiene que resignar intereses personales para poder cumplirla.

Dronacharya era un gran maestro de arquería que enseñaba sólo a los príncipes. Arjuna se encontraba entre los discípulos de este maestro. Dronacharya percibe que el resto de los príncipes tenían celos de su aprendiz porque era muy apreciado por él. Para demostrar el motivo de su aprecio, Dronacharya convoca a todos los príncipes con la excusa de enseñarles un nuevo método de arquería. Antes de comenzar, le pide a Arjuna que le traiga su bañador porque luego de la enseñanza iban a ir al río. Arjuna escucha a su maestro y realiza la seva, cumpliendo con lo que enuncia la tradición: “audiencia y obediencia al mandato del Guru”.

Cuando un maestro asigna una seva, el discípulo no debe dudar porque de lo contrario se generan demoras en la sādhana. Durante la enseñanza, Dronacharya les explica al resto de los príncipes que si cargan una flecha con el mantra pueden perforar con un solo lanzamiento todas las hojas de un baniano de manera simultánea.

El Guru de los príncipes escribe un mantra en el suelo, toma la flecha, la carga con el mantra y la dispara. A medida que la flecha viaja por el aire atraviesa todas las hojas del árbol generando el asombro de los príncipes allí presentes. Finalizada la enseñanza, todos se dirigen al río. Más tarde Arjuna llega al lugar donde estaban. Se pregunta cuál habría sido la lección del maestro, ya que todos estaban disfrutando de la fresca agua del río. Entonces alza la vista y observa con detenimiento que todas las hojas del árbol estaban perforadas y un mantra con la inconfundible letra de su maestro estaba escrito en el suelo. Dedujo que esa era la enseñanza que se había perdido. Imaginándose a su maestro impartiendo

Satsaṅga • Febrero de 2019



la clase, se identificó con él. Tomo la flecha, la cargó con el mantra y la lanzó por los aires, como lo hubiera hecho Dronacharya. Asombrosamente la flecha atravesó nuevamente todas las hojas.

Luego se dirigió presto a la playa a encontrarse con Dronacharya y entregarle su bañador. Mientras se cambiaba, alzó la vista y observó que las hojas del baniano estaban perforadas con dos agujeritos. Enojado, el maestro pregunta: ¿Quién perforo nuevamente las hojas del árbol? Ninguno de los príncipes había sido. Ante la insistencia de Dronacharya tratando de descubrir al culpable, el noble Arjuna responde su autoría y le explica cómo dedujo la lección a través de la observación. Dronacharya colocando su mano sobre la cabeza de Arjuna, dice al resto de los príncipes: “¿ahora entienden el motivo por el que lo quiero tanto? Tiene paciencia, entrega y realiza humildemente la seva que le indico. Por ese motivo es mi preferido.”. Cuando Arjuna cumplió con la seva de ir a buscar el dhoti (bañador), Dronacharya valorizó su entrega, y ésta se transformó en la enseñanza misma.

Mantra para cantar

SĀMBA SADĀŚIVA SĀMBA SADĀŚIVA
SĀMBA SADĀŚIVA HARA ŚĀMBHO
HE GIRIJĀVARA HE GIRIJĀVARA
HE GIRIJĀVARA HARA ŚĀMBHO
HE KARUṆĀKARA HE KARUṆĀKARA
HE KARUṆĀKARA HARA ŚĀMBHO

Una vez más con gran respeto y amor, esta casa les da la bienvenida con todo su corazón.

Sad gurunātha mahārāja hi jaya